En la sencillez y cotidianidad de nuestra vida podemos encontrar un camino de santidad

Mensaje del Papa en la beatificación del Prelado del Opus Dei Alvaro del Portillo: En la sencillez y cotidianidad de nuestra vida podemos encontrar un camino de santidad. Mensaje del Papa en la beatificación del Prelado del Opus Dei Alvaro del Portillo: En la sencillez y cotidianidad de nuestra vida podemos encontrar un camino de santidad

Ciudad del Vaticano, 27 de septiembre 2014 (VIS).-Con motivo de la beatificación, esta mañana en Madrid (España) del obispo Alvaro del Portillo (1914-1994) -primer sucesor de San Josemaría Escrivá de Balaguer en la guía del Opus Dei- el Santo Padre ha enviado un mensaje al obispo Javier Echevarría, Prelado actual de la Obra que se ha leído durante la ceremonia, presidida por el cardenal Angelo Amato S.D.B, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. El mensaje está fechado el 26 de junio, festividad de San Josemaría Escrivá de Balaguer.

"Me gusta -escribe el Papa- recordar la jaculatoria que el siervo de Dios solía repetir con frecuencia, especialmente en las celebraciones y aniversarios personales: "¡gracias, perdón, ayúdame más!". Son palabras que nos acercan a la realidad de su vida interior y su trato con el Señor, y que pueden ayudarnos también a nosotros a dar un nuevo impulso a nuestra propia vida cristiana".

"En primer lugar, gracias. Es la reacción inmediata y espontánea que siente el alma frente a la bondad de Dios.... Él siempre nos precede. Por mucho que nos esforcemos, su amor siempre llega antes... Álvaro del Portillo era consciente de los muchos dones que Dios le había concedido, y daba gracias a Dios por esa manifestación de amor paterno. Pero no se quedó ahí; el reconocimiento del amor del Señor despertó en su corazón deseos de seguirlo con mayor entrega y generosidad, y a vivir una vida de humilde servicio a

los demás. Especialmente destacado era su amor a la Iglesia, esposa de Cristo, a la que sirvió con un corazón despojado de interés mundano, lejos de la discordia, acogedor con todos y buscando siempre lo positivo en los demás, lo que une, lo que construye".

"Perdón. A menudo confesaba que se veía delante de Dios con las manos vacías, incapaz de responder a tanta generosidad. Pero la confesión de la pobreza humana no es fruto de la desesperanza... Es abrirse a su misericordia, a su amor... que no humilla, ni hunde en el abismo de la culpa, sino que... nos levanta de nuestra postración y nos hace caminar con más determinación y alegría. El siervo de Dios Álvaro sabía de la necesidad que tenemos de la misericordia divina y dedicó muchas energías personales para animar a las personas que trataba a acercarse al sacramento de la confesión, sacramento de la alegría".

"Ayúdame más. Sí, el Señor no nos abandona nunca... Su gracia no nos faltará, y con su ayuda podemos llevar su nombre a todo el mundo. En el corazón del nuevo beato latía el afán de llevar la Buena Nueva a todos los corazones. Así recorrió muchos países fomentando proyectos de evangelización, sin reparar en dificultades, movido por su amor a Dios y a los hermanos.... La primera condición para anunciarles a Cristo es amarlos, porque Cristo ya los ama antes. Hay que salir de nuestros egoísmos y comodidades e ir al encuentro de nuestros hermanos. Allí nos espera el Señor. No podemos quedarnos con la fe para nosotros mismos, es un don que hemos recibido para donarlo y compartirlo con los demás".

"El beato Álvaro del Portillo nos envía un mensaje muy claro, nos dice que nos fiemos del Señor, que él es nuestro hermano, nuestro amigo que nunca nos defrauda y que siempre está a nuestro lado. Nos anima a no tener miedo de ir a contracorriente y de sufrir por anunciar el Evangelio. Nos enseña además que en la sencillez y cotidianidad de nuestra vida podemos encontrar un camino seguro de santidad".

V	Ι	S

pdf | Documento generado automáticamente desde https:// opusdei.org/es-do/article/en-la-sencillezy-cotidianidad-de-nuestra-vidapodemos-encontrar-un-camino-desantidad/ (12/12/2025)